

Las Cartas de la sincronía abarcan las cien últimas páginas del libro, donde clara y realmente se describe «*que con más de lo mismo, no vamos a ninguna parte*». Son palabras para amigos, amigos posibles, cercanos o lejanos, pero amigos reales, amigos para dialogar, para encontrarnos y convivir. A través de la semilla de ideas artísticas y sociales, estéticas y filosóficas, literarias y educativas, el autor va sembrando el camino de la amistad. Son trece cartas dirigidas al centro de nuestros pensamientos y de nuestras emociones, dirigidas con calor y nobleza.

Se manifiestan en este libro inquietud y belleza, zozobra y utopía y, sobre todo, empeño por amar a las personas.

RAFAEL SÁEZ ALONSO

De Pablos, Juan Carlos (1997). *El papel del profesor en una sociedad en cambio*. Granada: Universidad de Granada, Ed. Biblioteca de Ciencias Políticas y Sociología.

Las continuas transformaciones del mundo actual no dejan de afectar a la institución educativa y modificar el comportamiento de los profesores de Enseñanza Secundaria. Para estudiarlas detenidamente, el autor de esta investigación, profesor de Sociología en la Universidad de Granada, ha pasado varios meses con ellos, construyendo cinco estudios de caso de profesores de 'Historia de España' de 3º de BUP en diversos Institutos de Bachillerato de Madrid. La profundidad de un largo trabajo de campo, con materiales primarios procedentes de observaciones naturalistas y entrevistas en profundidad —que incluyen también a los estudiantes— permite mostrar de un modo vivo la realidad de estos docentes, sus problemas, sus inquietudes y sus dificultades, pero también sus logros y sus causas de satisfacción.

Dos ejes articulan la construcción de cada uno de los casos: el papel del docente y la enseñanza de la historia. Los dos profesores y las tres profesoras participantes son presentados uno a uno mostrando la visión que tienen de sí mismos, contrastada con las observaciones realizadas y la visión de los estudiantes. Cómo entiende cada una o cada uno su puesto al frente de la clase, las dificultades actuales que tienen con los estudiantes, la enorme riqueza y variedad de recursos empleados, que contrasta con las grandes dificultades para trabajar en grupo con otros profesores, son algunos de los problemas que se recogen y analizan. Los distintos estilos docentes aparecen muy bien reflejados como consecuencia de una labor continua de observación y descripción, ilustrada con abundantes materiales primarios que enriquecen el estudio, le dan un carácter vivo y proporcionan al lector una aproximación directa a las evidencias de investigación.

La enseñanza de la historia constituye el otro gran núcleo de la obra. A diferencia del anterior, no está organizado por personas sino por temas, de manera que se ven, punto por punto, las distintas soluciones que los profesores emplean para resolver los distintos problemas relativos a la construcción del conocimiento histórico en los estudiantes: los procesos históricos, el cambio social, la construcción del significado. Los profesores —a su manera cada uno— dan particular importancia al método de investigación histórica y procuran familiarizar a los estudiantes con la forma en que se construye la Historia. Un capítulo recoge las opiniones de los estudiantes sobre ésta y sobre su enseñanza, sobre los profesores, los centros educativos, la metodología empleada, etc., completando de esta manera la perspectiva integradora que se pretendía con el trabajo desde un principio.

Los profesores, que participaron voluntariamente en la investigación, mostraron unas cualidades docentes y humanas extraordinarias, sintiéndose profundamente implicados en su tarea académica y formativa. Por la propia naturaleza de los estudios de casos, los resultados de esta investigación no se orientan a la generalización, sino a la búsqueda de nuevos elementos significativos en el desarrollo de la tarea docente, como por ejemplo, la importancia que se concede a al método científico en la construcción del pensamiento histórico de los estudiantes, mecanismo legitimador que garantiza la veracidad de lo que se enseña, al mismo tiempo que pone de relieve la importancia de las ciencias sociales en el mundo actual.

La creciente importancia de la comunicación entre los profesores y los alumnos es otro de los aspectos que se manifiestan en la investigación. Las relaciones entre el proceso educativo —sentido inicialmente como la comunicación de los contenidos históricos— y el contexto en el que éste se desarrolla, ponen de manifiesto la transformación del rol del profesor de Enseñanza Secundaria, paradójicamente cada vez más próximo a las necesidades humanas y formativas de los estudiantes que a los requerimientos académicos y metodológicos de una enseñanza condicionada por unos alumnos cada vez menos maduros y más desiguales entre sí. Así, las transformaciones del rol del estudiante —como consecuencia de sus posibilidades reales y de la evolución de la sociedad—, su percepción por parte de los profesores, y su consiguiente identificación, vienen a modificar el papel del profesor, atrapado voluntariamente entre las exigencias de sus alumnos y las de la administración educativa.